

Parque Nacional Nahuel Huapi

Zona Lacustre

Lago NAHUEL HUAPI



De las 710.000 hectáreas que comprende el Parque Nacional, 55.700 están cubiertas por las aguas del Nahuel Huapi, el más grande de una serie de lagos conectados entre sí que, a través del río Limay, vierten sus aguas al océano Atlántico.

Este paisaje montañoso fue modelado en el transcurso de millones de años por diversos procesos geológicos. Hasta hace 10.000 años atrás estuvo cubierto por ríos de hielo o glaciares que ensancharon y profundizaron los fondos de los valles preexistentes. Al aumentar la

temperatura por un cambio de clima y derretirse los hielos, algunos de esos valles formaron las cubetas de los actuales lagos, como la del Nahuel Huapi, típico lago glaciario de brazos profundos y recortados.

Exploradores y primeros habitantes

La primera referencia escrita acerca del lago, en el año 1620, nos relata la llegada al Nahuel Huapi del capitán Juan Fernández en busca de indígenas para esclavizar y de una legendaria ciudad de españoles perdidos, plena en riquezas, la Ciudad de los Césares. Le seguirán, en pos de la evangelización, los misioneros jesuitas, que al llegar encuentran sociedades nativas que convergen en el lago para efectuar intercambios comerciales durante la primavera y el verano: los Puelche, navegantes del lago Nahuel Huapi, y los Poya, cazadores de la estepa (luego conocidos como Tehuelche septentrionales).

Un lago, tres bosques diferentes

Para navegar las aguas del Nahuel Huapi es posible elegir entre dos excursiones alternativas: **Parque Nacional Los Arrayanes-Isla Victoria** o **Puerto Blest-Cascada Los Cántaros**

Parque Nacional Los Arrayanes

Navegando desde Puerto San Carlos o Puerto Pañuelo, se arriba a Puerto Quetrihue, en el extremo sur de la península del mismo nombre.

Un bosque color canela

Este lugar hospeda un bosque denso y casi puro de arrayán, un árbol inconfundible por su corteza color canela y completamente lisa, la que al desprenderse, deja manchas claras y rojizas sobre troncos y ramas sumamente retorcidos. Hacia finales del verano, se cubre de pequeñas y hermosas flores blancas que, en el otoño, darán lugar a frutos de color negro brillante.

*Administración de Parques Nacionales
Museo de la Patagonia "Dr. Francisco P. Moreno"*

El ambiente ideal para el desarrollo del arrayán son las orillas de lagos y ríos, donde puede alcanzar un porte de 15 metros de altura. Es este el caso del arrayanal de Quetrihue, donde unos pocos individuos llegan a tener entre 500 y 650 años de edad. Para proteger esta comunidad tan particular, en el año 1974 se creó el Parque Nacional Los Arrayanes (1753 hectáreas).

En lengua Mapuche llaman *quetri* al arrayán, de donde proviene el nombre *Quetrihue*, " lugar donde hay arrayán", que algunos autores traducen como "lugar donde hay patos", por los *quetros* o patos vapor.

Isla Victoria

De regreso de la península de Quetrihue, se arriba a Puerto Anchorena, uno de los puertos naturales y lugar de desembarco en isla Victoria. Una isla alargada cubierta de bosques, con lagunas y pastizales, que emerge en el centro del lago Nahuel Huapi.

El ambiente de la isla propicia el desarrollo de bosques puros o mixtos de coihue , ciprés y ñire, que en su follaje ocultan al pudú o ciervo enano. Utilizando las costas de la isla como refugio, vive un mamífero buceador: el huillín o lobito de río

Un lugar con historia

Hasta lo que sabemos hoy, este lugar ya estaba habitado en el primer siglo de nuestra era, como lo demuestra el hallazgo de los restos de un enterratorio en una de las cuevas de la isla. A través de pinturas en las que se combinan diseños geométricos complejos y figuras humanas o de animales, los aborígenes dejaron plasmadas, en paredones y cuevas, expresiones de su mundo sagrado (entre los siglos X y finales del XVII).

Cuando a principio de siglo se instala en la isla don Aarón Anchorena, con la intención de aumentar las posibilidades de caza del área, libera fauna de origen europeo y asiático. Ciervos colorado, dama y axis, junto a jabalíes y varias especies de faisanes, se convierten en habitantes comunes del lugar.

En el año 1925, en la zona central de la isla se crea un vivero nacional para el cultivo de árboles frutales y forestales, que funcionó hasta la década del '60. De esa época han quedado densos bosques de variedades exóticas de pinos, tuyas, eucaliptos, robles y las gigantes sequoias.

Puerto Blest

Desde Puerto San Carlos o Puerto Pañuelo, se navega el lago por el angosto y extenso brazo Blest. Tan sólo a 3km. de la frontera con Chile, se arriba a Puerto Blest, pequeño embarcadero en una bahía de arena volcánica enmarcada por los imponentes cerros "Esperanza" y "Tres Hermanas".

Una selva fría en el corazón de la cordillera

En uno de los lugares más lluvioso del país (3000 milímetros de precipitación anual) es la selva siempre verde la formación vegetal predominante. Árboles de gran porte como el coihue y el alerce alternan con un piso arbóreo y arbustivo más bajo, enlazados por lianas y enredaderas. Sobre un suelo empapado, hierbas, musgos y hongos forman un bosque en miniatura.

El pudú o ciervo enano, junto al carpintero patagónico y al monito de monte, son algunos de los habitantes típicos de la selva.

Historia y expedicionarios

Puerto Blest ha sido la puerta de entrada a Nahuel Huapi, desde Chile. A partir del año 1620, fue paso obligatorio de militares en busca de indígenas esclavos, de misioneros, viajeros y colonos. El área de Puerto Blest ocupa un lugar de privilegio en la historia de los Parques Nacionales Argentinos, ya que fueron sus tierras el núcleo de la donación realizada por el Dr. Francisco P. Moreno al Gobierno Nacional (1903), con el fin de "preservar sus bellezas naturales para las generaciones futuras", y que en 1922 se constituyeran en el primer Parque Nacional de Argentina.